**Padre Rogelio Ponseele acaba de cumplir sus 80 años.**

Por Luis Van de Velde. Comunidades Eclesiales de Base.

Como CEB’s queremos compartir nuestra alegría en el 80 cumpleaños de nuestro hermano Padre Rogelio Ponseele. Damos gracias al Dios de la Vida y de la Historia por ese gran regalo, esa gracia de la vida sacerdotal de Rogelio.

El secreto de la formación de CEBs en la rama de la Zacamil era “hacerse amigo/a de la gente”: tocar puertas, visitar, prestar atención, escuchar, ofrecer amistad, visitas constantes. Padre Rogelio lo hizo y pudo hacerse amigo de confianza de mucha gente, pudo recibir tanta amistad, especialmente de familias pobres en los tugurios, en los 400 de Zacamil, en San Ramón,… En las comunidades en San Miguelito en Panamá había visto como nacieron y se desarrollaban. En Zacamil Padre Pedro Declercq ya había iniciado una experiencia[[1]](#footnote-1) semejante. Padre Rogelio se arriesgó como sacerdote belga a ofrecer su sincera amistad, solidaridad fiel. Su testimonio de cercanía permanente ha sido su carta de presentación para poder proclamar el Evangelio de Jesús. Luego se integraron tanto el Padre Guillermo Denaux (San Antonio Abad) y también el Padre Octavio Ortiz (San Franciso Mejicanos). Juntos con las hermanas de la Pequeña comunidad formaban un equipo pastoral fuerte y decidido. Las CEBs en la Zacamil formaron realmente *“el primero y fundamental núcleo eclesial”* que “*asume en su propio nivel la responsabilidad de la expansión de la fe, del culto*”. Crecieron como “*células iniciales de estructuración eclesial, focos de evangelización y factores primordiales de promoción humana y desarrollo*.” (Medellín 15,10)

Entre enero 1978 y diciembre 1980 he podio compartir esta experiencia pastoral en la Zacamil y sus comunidades más allá de la propia parroquia, entre otras en San Ramón, Mejicanos. Era mi gran escuela de formación pastoral y esto en medio de la creciente represión contra las organizaciones populares y contra las comunidades eclesiales de base. Guillermo había sido expulsado. A Pedro ya no lo dejaron entrar. En enero 1979 asesinaron a Octavio. Padre Rogelio, junto con las hermanas de la Pequeña comunidad acompañaban el desarrollo y animaban el camino de las CEBs. En noviembre de 1980 pusieron una bomba en la casa donde vivíamos Rogelio y yo, y que también era lugar de reunión y formación de equipos pastorales y lugar de la celebración de la eucaristía.

En el librito “La fe de un pueblo” (p. 90) Padre Pedro cita a Rogelio*:” Durante años hemos hablado sobre la muerte y la resurrección de Jesús. Cada domingo celebramos estos acontecimientos, pero nunca hemos metido la muerte en nuestra vida. La vemos desde lejos, como si fuera una película. La muerte no está en nuestro programa. Y esta familiaridad con la muerte sólo nos la pueden enseñar los pobres. Ellos luchan día y noche a vida o muerte. Y es por eso que se parecen tanto a Cristo.”*

En este 80 cumpleaños de Padre Rogelio quiero agradecerle profunda y sinceramente por este testimonio sacerdotal. Ha ido a buscar a gente pobre, a gente excluida, a gente que llora por el asesinato a su hijo/a, a gente integrada en las organizaciones populares, a gente que sufre, a los pobres que esperan un mundo mejor. En un testimonio[[2]](#footnote-2) P. Rogelio dice: “*También nos acercamos a los tugurios. … Yo no conocía ese tipo de pobreza, la miseria de los pobladores. ..Íbamos allá, también a visitarlos. Al principio nos miraba con desconfianza. … Pero a nadie habían visto ellos que llegara y perseverara y se queda yendo a ayudarles, a escucharlos.”* Las y los pobres revelaron a Padre Rogelio el rosto verdadero de Jesús, encarnado en la dura realidad salvadoreña. Y en la realidad del fin de los 70 y los 80, Padre Rogelio vivió la confrontación con la muerte violenta que sufrían las y los pobres como consecuencia de la represión: Cristo crucificado. Ha aprendido a cargar con la cruz de las y los pobres: antes, durante y después de la guerra. Así Padre Rogelio se ha convertido para nosotros, en la zona urbana, en “beduino” confiable en el desierto de la ciudad de asfalto, aire contaminado y escasez de agua. Muchas gracias, Rogelio. FELICIDADES.

1. El 12 de febrero de 2019 hemos celebrado el 50 aniversario de esa gran experiencia eclesial de las CEBs que nacieron desde la Zacamil. [↑](#footnote-ref-1)
2. Muerte y Vida en Morazán. Testimonio de un sacerdote. P.27-28 [↑](#footnote-ref-2)